

Día del Anestesiólogo.

Jorge Enciso N.¹

Una bendición para la humanidad ha sido sin lugar a dudas el descubrimiento de la anestesia a mediados del siglo XVIII.

Hace 156 años, el 16 de octubre de 1846 en el Hospital General de Massachussets, Boston, William T.G. Morton, un dentista de dicha ciudad y estudiante del segundo año de medicina, hizo la primera demostración pública de Anestesia General con éter, administrándole al paciente G. Abbot, a quien el cirujano J. Warren le hizo la extirpación de un tumor en el cuello. La demostración fue breve, impresionante y exitosa porque el paciente no mostró signos de dolor. De esta manera, conmocionó al mundo científico de aquel entonces.

Antes de esta demostración, la cirugía se basaba más en la rapidez que en la destreza; relata la historia que el sufrimiento para aquellos infortunados que debían ser operados era igual o peor que el de un condenado a muerte que contaba los días que faltaban para su ejecución; era tal el horror del cuadro de un paciente retorciéndose de dolor y atadao a una mesa mientras

se le operaba que no pocos preferían la muerte antes que la operación, y aún muchos cirujanos no conciliaban el sueño la noche anterior a ella frente a esta vivencia que iban a experimentar.

Con la demostración de William Morton, pionero de la anestesia, se da la partida de nacimiento a una de las especialidades médicas más modernas y de gran trascendencia para la humanidad: la Anestesiología. Con justa razón quedó instituida en el Calendario Médico todos los 16 de octubre como el día del Anestesiólogo en mérito a esta gran hazaña.

Aunque el vocablo “anestesiólogo” pudiera parecer una sutileza idiomática, no es así. La verdadera denominación del médico que administra anestesia a un paciente; es decir, del clínico del paciente quirúrgico quien tiene la gran responsabilidad de trabajar en absoluta perfección, haciendo dormir al paciente conservando su homeostasis y así devolverlo a su estado de vigilia, se denomina anestesiólogo.

¹ Profesor Principal de Anestesiología de la Facultad de Medicina de la UNMSM. Profesor de la Facultad de Medicina de la USMP. Médico del Servicio del Departamento de Anestesiología del Hospital Edgardo Rebagliati Martins - ESSALUD.

Por ello, considero pertinente y propicio ahora, insistir una vez más y muy en especial a las jóvenes generaciones en la enexcusable obligación de desterrar el término “anestésista”, porque éste indica al técnico o técnica que ayuda al médico Anestesiólogo. Es hora de emplear correctamente el único y verdadero término que nos corresponde, el de Anestesiólogo.

El Anestesiólogo en nuestro país felizmente ya goza de la estima, rango y categoría que merece, sobre todo las nuevas generaciones médicas están reconociendo la labor profesional de él, ya que a través de muchas horas, días, semanas y años el médico anestesiólogo realiza su trabajo con una sólida base científica. Lo hace con abnegación,

dedicación y entrega total, ya que desgraciadamente en nuestro campo de trabajo no existe la palabra rectificación, porque la más leve equivocación es letal para el paciente.

Por todos estos hechos, el día de hoy se recuerda la labor de estos especialistas que a diario laboran en el quirófano al servicio de uno de los más altos valores que es la vida; la vida de nuestros pacientes.

En honor a este legítimo descubridor de la Anestesia, los ciudadanos de Boston, erigieron un monumento sobre su tumba, que tiene el siguiente epitafio escrito por el Dr. J. Bigelow:

WILLIAM T. G. MORTON

Inventor y revelador de la inhalación anestésica
Antes de él, la cirugía siempre fue una agonía
Gracias a él se evitó y suprimió el dolor en la cirugía
Desde él, la ciencia controla el dolor.

Dr. Jorge Enciso N.
Facultad de Medicina Huamana
Univesidad de San Martín de Porres